

que despierta; así, ¡oh Señor! reducirás á la nada en tu ciudad la imagen de ellos.

Porque mi corazón se inflamó, y padecieron tortura mis entrañas, y yo quedé aniquilado sin saber porqué:

Y estuve delante de tí como una bestia de carga, y yo siempre contigo *sin apartarme jamás*.

Tú me asiste de la mano derecha, y guíasteme segun tu voluntad, y me acogiste con gloria.

Y ciertamente ¿qué cosa puedo apetecer yo del cielo, ni qué he de desear sobre la tierra fuera de tí, *oh Dios mio?*

¡Ah! mi carne y mi corazón desfallecen: ¡oh Dios de mi corazón! Dios, que eres la herencia mia por toda la eternidad.

Así es que los que de tí se alejan, perecerán: arrojará á la perdición á todos aquellos que te quebrantan la fé.

géntium, Domine, * in civitate tuâ imaginem ipsórum ad nihilum rediges.

Quia inflammátum est cor meum, et renes mei commutáti sunt: * ego ad nihilum redactus sum, et nescivi.

Ut jumentum factus sum apud te: * et ego semper tecum.

Tenuísti manum dexteram meam: * et in voluntate tuâ deduxísti me, et cum glóriâ suscepísti me.

Quid enim mihi est in cælo? * et à te quid vólui super terram?

Defécit caro mea, et cor meum: * Deus cordis mei, et pars mea Deus in ætérnum.

Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt: * perdidísti omnes, qui fornicántur abs te.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: * pónere in Dómino Deo spem meam:

Ut annúntiem omnes predicaciones tuas * in portis filia: Sion.

Añá. Cogitavérunt ímpii, et locúti sunt nequítiam: iniquitatem in excélsó locúti sunt.

Añá. Exúrge, Domine, et júdica causam meam.

PSALMUS 73.

Ut quid, Deus, repulísti in finem? * irátus est furor tuus super oves páscae tuæ.

Memor esto congregaciónis tuæ, * quam possedísti ab initio.

Redemísti virgam hereditatis tuæ: * mons Sion, in quo habitásti in eo.

Leva manus tuas in supérbias eórum in finem: * quanta ma-

Mas yo hallo mi bien en estar unido con Dios, en poner en el Señor Dios mi esperanza;

Para anunciar todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion.

Ant. Pensaron los impíos, y hablaron la maldad hablaron en alta voz.

Ant. ¡Levántate, Señor! y hazme justicia.

SALMO 73.

¿Y porqué, ¡oh Dios! nos has desechado para siempre? ¿cómo se ha encendido tu furor contra las ovejitas que apacientas.

Acuérdate de tu congregacion, *de este pueblo* que ha sido desde el principio tu posesion.

Tú recuperaste el cetro de tu herencia: el monte de Sion, lugar de tu morada.

Levanta tu mano á fin de abatir para siempre las insolencias de tus enemigos. ¡Oh, y cuántas mal-

dades ha cometido el enemigo en el Santuario!

Y cómo se jactaban en el lugar mismo de tu solemnidad aquellos que te aborrecen!

Han enarbolado sus estandartes en forma de trofeos (sin reflexionar en ello) sobre lo mas alto, á la salida.

Asimismo han derribado y hecho astillas á golpes de hacha sus puertas, como se hace con los árboles en el bosque: con hachas y azuelas las han derribado.

Pegaron fuego á tu Santuario: han profanado el tabernáculo que tú tenias sobre la tierra.

Coligadas entre sí las gentes de esa nacion, han dicho en su corazon: Borremos de sobre la tierra todos los dias consagrados *al culto* de Dios.

Nosotros non vemos ninguno de aquellos prodigios antes frecuentes entre nosotros: ya no hay

lignátus est inimicus in sancto!

*Et gloriáti sunt qui odérunt te: * in médio solemnitétis tuæ.*

*Posúerunt signasua, signa: * et non cogno vérunt sicut in éxitu super summum.*

*Quasi in silvâ lignórum secúribus excidérunt jánuas ejus in idípsum: * in secúri et ásciâ dejecerunt eam.*

*Incendérunt igni sanctuárium tuum: * in terrâ polluerunt tabernáculum nóminis tui.*

*Dixerunt in corde suo cognátio eórum simul: * Quiéscere faciámus omnes dies festos Dei à terrâ.*

*Signa nostra non vídimus, jam non est prophéta: * et nos non*

cognóscet ampliús.

*Usquequò, Deus, impropérabit inimicus: * irritat adversáriu no men tuum in finem?*

*Ut quid avértis manum tuam, et dexteram tuam, * de médio sinu tuo in finem?*

*Deus autem rex noster ante sæcula: * opérátus est salútem in médio terræ.*

*Tu confirmásti in virtúte tuâ mare: * contribulásti cápita draconum in aquis.*

*Tu confregísti cápita draconis: * dedísti eum escam pópulis Æthiópum.*

*Tu dirupísti fontes et tórrentes: * tu sicásti flúvios Ethan.*

*Tuus est dies, et tua est nox: * tu fabricâ-*

un profeta, y el Señor non reconoce ya.

¡Oh Dios! ¿y hasta cuándo nos ha de insultar el enemigo? ¿Ha de blasfemar siempre de tu nombre *nuestro* adversario?

¿Porqué retraes tu mano? Porqué non sacas fuera de tu seno tu diestra de una vez para siempre?

Mas Dios, que es nuestro rey desde el principio de los siglos, ha obrado la salvacion en medio de la tierra.

Tú diste con tu poder solidez á *las aguas del mar rojo*: tú quebrantaste las cabezas de los dragones, en medio de las aguas.

Tú quebrantaste las cabezas del dragon; entregástele á que fuese presa de los pueblos de la Etiopia.

Tú hiciste brotar de los peñascos fuentes y arroyos: tú secaste rios caudalosos.

Tuyo es el dia, y tuya

la noche : tú criaste la aurora y el sol.

Tú hiciste todas las regiones de la tierra : el estío y la primavera obras tuyas son.

Acuérdate de esto, ¡oh Señor ! que el enemigo te ha zaherido, y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

No entregues en poder de esas fieras las almas que te confiesan y adoran, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

Vuelve los ojos á tu alianza : porque los hombres mas oscuros de la tierra se han enriquecido inícuamente con nuestros bienes.

No tenga que retirarse cubierto de confusion el humilde : el pobre y el desvalido alabarán tu nombre.

Levántate, ¡oh Dios ! y juzga tu causa : ten presentes tus ultrages, los ultrages que te está haciendo de continuo una gente insensata.

tus es auróram et solem.

Tu fecisti omnes términos terræ : * æstátem et ver, tu plasmásti ea.

Memor esto hujus, inimicus impropérávit Dómino : * et pópulus insípiens incitávit nomen tuum.

Ne tradas béstiis ánimas confiténtes tibi, * et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem.

Réspice in testaméntum tuum : * quia repléti sunt, qui obscuráti sunt terræ dómibus iniquitátum.

Ne avertátur húmilis factus confúsus : * pauper et inops laudábunt nomen tuum.

Exúrge, Deus, júdica causam tuam : * memor esto impropériórum tuórum, eórum quæ ab insípiente sunt totá die.

Ne obliviscáris voces inimicórum tuórum : * supérbia eórum qui te odérunt, ascéndit semper.

Aña. Exúrge, Dómine, et júdica causam meam.

ÿ. Deus meus, éripe me de manu peccatóris.

R. Et de manu contra legem ágentis, et iníqui.

Pater noster. *Secreto.*

Ex tractatu S. Agustini Episcopi super Psalmos.

In Psalm. 54, ad 1 versum.

LECTIO 4.

Exáudi, Deus, orationem meam, et ne despéxeris deprecationem meam : inténde mihi, et exáudi me. Satagéntis, solliciti, in tribulatióne pósiti, verba sunt ista. Orat multa

No eches en olvido las voces y dicerios de tus enemigos : *porque* la soberbia de aquellos que te aborrecen va siempre creciendo.

Ant. Levántate, Señor, y hazme justicia.

ÿ. Dios mio, librame de la mano del pecador.

R. Y de la mano del que obra contra tu ley, y del malvado.

Padre nuestro *en secreto.*

Del tratado de San Agustín, Obispo, sobre los salmos. Salmo 54.

LECCION 4.

Escucha, Dios mio, mi oracion, y no deseches mi súplica : atiende á mis palabras, y óyeme. Palabras son estas de un ánimo agitado, solícito y puesto en tribulacion. Ora el que mucho padece, por el an-

sia de verse libre de su mal. Veamos qué mal sea el suyo; y cuando nos le hubiese declarado, imaginémonos en su estado: para que tomando parte en su tribulacion, nos unamos con él para orar. Entristecido estoy, dice, en mi ejercicio y perturbado. ¿ En qué está entristecido? ¿ en qué perturbado? En mi ejercicio, dice. Acuérdate de los hombres malos que le atormentan: y estos mismos tormentos de los malos los llamó ejercicio suyo. No penseis que los malos están por demas en este mundo, y que no saca Dios ningun bien de ellos. Todo el que es malo, ó vive para enmienda suya, ó para ejercicio del bueno.

Jerusalen, Jerusalen,
etc.

R. Mi amigo me vendió
con la seña de un beso di-

patiens, de malo liberári desiderans. Súper est ut videámus in quo malo sit: et cùm dicere cœperit, agnoscámus ibi nos esse: ut communicáta tribulatióne, jungámus oratióne. Contristátus sum, inquit, in exercitatióne meá, et conturbátus sum. Ubi contristátus? ubi conturbátus? In exercitatióne meá, inquit. Hómines malos, quos pátitur, commemorátus est, eamdemque passióne malórum hóminum, exercitatióne suam dixit. Ne putétis gratis esse malos in hoc mundo, et nihil boni de illis ágere Deum. Omnis malus aut ideò vivit, ut corrigátur: aut ideò vivit, ut per illum bonus exerceátur.

Jerúsalem, Jerúsalem.

R. Amicus meus
ósculi me trádidit

signo: Quem osculátus fuero, ipse est, tenete cum: hoc malum fecit signum, qui per ósculum adimplévit homicidium. * Infélix prætermisit prætium sanguinis, et in fine láqueo se suspéndit.

ÿ. Bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille. Infélix.

LECTIO 5.

Utinàm ergò qui nos modò exércent, convertántur, et nobiscum exerceántur: tamen quám diù ita sunt ut exerceant non eos odérimus: quia in eo quòd malus est quis eórum, utrùm usquè in finem perseveráturus sit, ignorámus. Et plerúmquè cùm tibi vidéris odísse inimicum, fratrem odísti, et nescis. Diábolus, et ángeli ejus in Scriptúris sanctis manifestáti sunt nobis, quòd ad ignem ætérnum sint destináti. Ipsó-

ciendo: Al que yo besare aquel es, prendedle. Dió esta execrable señal el que por medio de un beso cometió un homicidio. * Aquel desventurado arrojó el precio de la sangre, y al fin se ahorcó.

ÿ. Mejor le fuera no haber nacido. * Aquel desventurado, *etc.*

LECCION 5.

¡ Ojalá, pues, se convirtan los que ahora nos ejercitan, y sean ejercitados con nosotros! Sin embargo, mientras nos ejercitan, no los aborrezcamos: porque no sabemos si en lo que cada uno es malo, lo será hasta el fin; y las mas veces cuando juzgas aborrecer á un enemigo, aborreces inadvertidamente á tu hermano. Las santas Escrituras nos declaran que el diablo y sus ángeles están condenados al fuego eterno. So-

lo de estos no debemos esperar enmienda. Contra ellos tenemos oculta lucha, para la cual nos apercibe el Apóstol, diciendo: No es nuestra lucha contra la carne y sangre, estos es, no contra los hombres que veis, sino contra los príncipes y potestades y señores de este mundo de tinieblas. Y porque habiendo dicho *del mundo*, no se entendiese que los demonios son señores del cielo y de la tierra, añadió *de este mundo de tinieblas*: del mundo, de los impíos y pecadores; de aquel mundo de quien dice el evangelio: *Y el mundo no le conoció.*

Jerusalen, Jerusalen,
etc.

R. Judas, malvado mercader, llegóse á besar al Señor: y él como inocente Cordero no rehusó el beso de Judas. * Por treinta

rum tantum desperanda est correctio, contra quos habemus occultam luctam: ad quam luctam nos armat Apóstolus, dicens: Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem: id est, non adversus homines quos videtis, sed adversus principes, et potestates, et rectores mundi tenebrarum harum. Ne forte, cum dixisset, mundi, intelligeres demones esse rectores cœli et terræ. Mundi dixit, tenebrarum harum: mundi dixit, anatorum mundi: mundi dixit, impiorum et iniquorum: mundi dixit, de quo dicit Evangelium: Et mundus eum non cognovit.

Jerusalem, Jerusalem.

R. Judas mercator pessimus osculo petit Dominum: ille ut agnus innocens non negavit Judæ osculum: * De-

nariorum número Christum Judæis tradidit.

Ÿ. Mélius illi erat, si natus non fuisset. Denariorum.

LECTIO 6.

Quóniam vidi iniquitatem, et contradictionem in civitate. Attende gloriam Crucis ipsius. Jam in fronte regum Crux illa fixa est, cui inimici insultaverunt. Effectus probavit virtutem: domuit orbem non ferro, sed ligno. Lignum Crucis contumeliis dignum visum est inimicis, et ante ipsum lignum stantes caput agitabant, et dicebant: Si Filius Dei est, descendat de Cruce. Extendebat ille manus suas ad populum non credentem, et contradicentem. Si enim justus est qui ex fide vivit, iniquus est qui non habet fidem. Quod ergo hic ait, iniquitatem, perfidiam intellige. Vi-

monedas vendió á Cristo á los Judíos.

Ÿ. Mejor le fuera no haber nacido. * Por treinta monedas, *etc.*

LECCION 6.

Por quanto ví la maldad y la contradiccion en la ciudad. Considera la gloria de su Cruz. Hállase ya colocada en las sienes de los Reyes la Cruz que fue mofada de sus enemigos. El hecho mostró el poder de Cristo, el cual sojuzgó al mundo no con hierro sino con un madero. El leño de la Cruz pareció digno de oprobio á sus enemigos, los cuales delante de él meneaban la cabeza y decian: si es Hijo de Dios, baje de la Cruz. Y no obstante extendia el Señor sus manos á aquel pueblo incrédulo y rebelde. Porque si es justo el que vive de la fe, injusto será el que no tiene fe. Y asi por lo que aqui llama *maldad*, debe entenderse *perfidia*. Veia,

pues, el Señor maldad y contradicción en la ciudad, y extendía sus manos á un pueblo incrédulo y rebelde; y con todo mirándolos decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen.

Jerusalén, Jerusalén,
etc.

R. Uno de mis discípulos me entregará hoy ¡Ay de aquel por quien sere entregado! * Mejor le fuera no haber nacido.

Y. El que mete conmigo la mano en el plato, este me ha de entregar en manos de los pecadores. * Mejor le fuera, *etc.*

Uno de mis discípulos,
etc.

AL TERCER NOCTURNO.

Ant. Dije á los malvados: no habéis inicua-mente contra Dios.

dēbat ergò Dóminus in civitatē iniquitatem et contradiciōnem, et extendēbat manus suas ad pópulum non credentem, et contradicentem: et tamen et ipsos expēctans dicēbat: Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.

Jerusalem, Jerusa-lem.

R. Unus ex discipulis meis tradet me hodie: Vae illi per quem tradar ego: * Melius illi erat, si natus non fuisset.

Y. Qui intingit mecum manum in parōpside, hic me traditurus est in manus peccatorum. Melius illi erat.

Unus ex discipulis meis.

IN III NOCTURNO.

Añā. Dixi iniquis: Nolite loqui adversus Deum iniquitatem.

PSALMUS 74.

Confitebimur tibi Deus: * confitebimur, et invocabimus nomen tuum.

Narrabimus mirabilia tua: * cum accēpero tempus, ego justitias iudicabo.

Liquēfacta est terra, et omnes qui habitant in eā: * ego confirmavi columnas ejus.

Dixi iniquis: Nolite iniquē agere: * et delinquentibus: Nolite exaltare cornu:

Nolite extollere in altum cornu vestrum: * nolite loqui adversus Deum iniquitatem.

Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque a desertis montibus: * quoniam Deus iudex est.

Hunc humiliat, et hunc exultat: * quia calix in manu Domini vini meri, plenus misto.

SALMO 74.

Alabarémoste, ¡oh Dios! te bendecirémos é invocarémos tu nombre.

Publicarémos tus maravillas. Cuando llegare mi tiempo, yo juzgaré con justicia *todas las cosas.*

Derretiráse la tierra con todos sus habitantes: yo fui quien dió firmeza á sus columnas.

Dije á los malvados: No queráis cometer mas la maldad; y á los pecadores: No os engriais ponderando vuestro poder.

No levanteis con insolencia vuestras cabezas: cesad de hablar blasfemias contra Dios.

Porque ni por el Oriente, ni por el Occidente, ni por los desiertos montes *tendréis escape*; pues el juez es Dios.

El abate á uno, y ensalza á otro; porque el Señor tiene en la mano un cáliz de vino puro, lleno de *amarga* mistura,

Y le hace pasar de uno á otro : mas no por eso se han apurado sus heces : las han de beber todos los pecadores de la tierra.

Yo empero anunciaré y cantaré eternamente las alabanzas al Dios de Jacob.

Y yo abatiré todo el orgullo de los pecadores : y haré que los justos levanten cabeza.

Ant. Dije á los malos : no habéis inicua-mente contra Dios.

Ant. Tembló la tierra, y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

SALMO 75.

Dios es conocido en la Judea : en Israel es grande su nombre.

Fijó su habitacion en la Paz, y su morada en Sion.

Allí rompió las saetas y los arcsos, los escudos, las espadas; y puso fin á la guerra.

Alumbrando tú maravillosamente desde los montes eternos, quedaron

Et inclinâvit ex hoc in hoc : verúmtamen fax ejus non est exinanita : * hibent omnes peccatores terra.

Ego autem annuntiabo in sæculum : * cantabo Deo Jacob.

Et ómnia cónua peccatorum confringam : * et exaltabuntur cónua justí.

Aña. Dixi iniquis : Nolite loqui adversus Deum iniquitatem.

Aña. Terra trémuit et quiévit, dum exurgeret in judicio Deus.

PSALMUS 75.

Notus in Judæa Deus : * in Israël magnum nomen ejus.

Et factus est in pace locus ejus : * et habitatio ejus in Sion.

Ibi confrégit poténtias arcuum : * scutum, gládium, et bellum.

Illuminans tu mirabiliter à móntibus æternis : * turbati sunt

omnes insipientes corde.

Dormierunt sonum suum : * et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

Ab increpatione tuâ Deus Jacob, * dormitaverunt, qui ascenderunt equos.

Tu terribilis es, et quis resistet tibi? * ex tunc ira tua.

De cælo auditum fecisti judicium : * terra trémuit et quiévit.

Cum exurgeret in judicium Deus, * ut salvos faceret omnes mansuetos terræ.

Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi : * et reliquæ cogitationis diem festum agent tibi.

Vovete, et reddite Dómino Deo vestro, * omnes qui in circuitu ejus offeritis múnera.

perturbados todos los de corazón insensato.

Durmieron su sueño ; y todos esos hombres opulentos se encontraron sin nada, vacías sus manos.

Al trueno de tu amonaza, ; oh Dios de Jacob ! se quedaron sin sentido los que montaban *briosos* caballos.

Terrible eres tú, ¡oh Señor ! ; y quién podrá resistirte á tí, desde el momento de tu ira ?

Desde el cielo hiciste oír tu sentencia : la tierra tembló, y se quedó suspensa,

Al levantarse Dios á juicio para salvar á todos los mansos de la tierra.

El hombre que *esto* medite, te alabará ; y en consecuencia de sus meditaciones, celebrará fiestas en honor tuyo.

Ofreced y cumplid votos al Señor Dios vuestro, todos vosotros, los que estando al rededor de él le presentais dones :

Al Dios terrible, al que quita el aliento á los príncipes, al terrible para los reyes de la tierra.

Ant. Tembló la tierra, y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

Ant. En el día de la tribulación busqué al Señor con mis manos.

SALMO 76.

Alzé mi voz, y clamé al Señor : á Dios clamé, y me atendió.

En el día de mi tribulación acudí solicito á Dios, levanté por la noche mis manos hácia él, y no quedé burlado.

Se habia negado mi alma á todo consuelo : acordéme de Dios, y me sentí bañado de gozo : ejercitéme en la meditacion, y caí en un deliquio.

Estuvieron mis ojos abiertos antes de la madrugada : estaba como atónito, y sin articular palabra.

Púseme á considerar

Terribili et ei qui auferit spiritum principum, * terribili apud reges terra.

Añá. Terra trémuit et quiévit, dum exúrgeret in iudicio Deus.

Añá. In die tribulatiónis meæ Deum exquisivi má nibus meis.

PSALMUS 76.

Voce meá ad Dóminum clamávi : * voce meá ad Deum, et inténdit mihi.

In die tribulatiónis meæ Deum exquisivi, má nibus meis nocte contra eum : * et non sum decéptus.

Rénuít consolári áni ma mea, * memor fui Dei, et delectátus sum, et exercitátus sum : et defécit spiritus meus.

Anticipavérunt vígilias óculi mei : * turbátus sum, et non sum locútus.

Cogitávi dies anti-

quos : * et annos atérnos in mente hábui.

Et méditátus sum nocte cum corde meo, * et exercitábar, et scopébam spiritum meum.

Numquid in atérnum prójiciet Deus : * aut non appónet ut complacítior sit adhuc?

Aut in finem misericórdiam suam abscíndet, * á generatióne in generatióne?

Aut obliviscétur miseri Deus? * aut continebit in irá suá misericórdias suas?

Et dixi : Nunc cœpi : * hæc mutatio dextera Excélsi.

Memor fui óperum Dómini : * quia memor ero ab iníitio mirabílium tuórum.

Et meditabor in ómnibus opéribus tuis : * et in adinventiõibus tuis exercébor.

Deus in sancto via tua : * quis Deus ma-

los días antiguos, y meditar en los años eternos.

En esto me ocupaba *allá* en mi corazón durante la noche, y lo rumiaba, y examinaba mi interior.

¿Es posible, *decía*, que Dios nos ha de abandonar para siempre, ó no ha de volver á sernos propicio?

¿O que ha de privar eternamente de su misericordia á todas las generaciones venideras?

¿Ha de olvidarse Dios de usar de clemencia? ¿ó detendrá con su ira *el curso* de sus misericordias?

Entónces dije : Ahora comienzo *á respirar* : de la diestra del Altísimo me viene esta mudanza.

Traeré á la memoria las obras del Señor. Si por cierto, haré memoria de las maravillas que has hecho desde el principio.

Y meditaré todas tus obras, y consideraré tus designios.

¡Oh Dios! santo es tu camino. ¿Qué Dios hay

que sea grande como el Dios nuestro? Tú eres el Dios, autor de los prodigios.

Tú hiciste manifiesto á los pueblos tu poderío: con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de Joseph.

Viéronte las aguas, ¡oh Dios! viéronte las aguas, y se llenaron de temor, y estremeciéronse los abismos.

Grande fue el estruendo de las aguas: tronaron las nubes:

Atravesaron tus rayos, girando en torno la voz de tus truenos.

Relumbraron tus relámpagos por toda la redondez de la tierra: toda ella se estremeció, y tembló.

Te abriste camino dentro del mar; caminaste por en medio de muchas aguas, y no se conocerán los vestigios de tus pisadas.

Condujiste á tu pueblo, como otras tantas ovejas,

gnus sicut Deus noster? tu es Deus, qui facis mirabilia.

Notam fecisti in populis virtutem tuam: * redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Jacob et Joseph.

Viderunt te aquæ, Deus, viderunt te aquæ: * et timuerunt, et turbatae sunt abyssi.

Multitudo sonitus aquarum: * vocem dederunt nubes.

Etenim sagittæ tuæ transeunt: * vox tonitruï tui in rotâ.

Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ: * commota est et contremuit terra.

In mari via tua, et semitæ tuæ in aquis multis: * et vestigia tua non cognoscuntur.

Deduxisti sicut oves populum tuum, * in

manu Móysi et Aaron.

Aña. In die tribulationis meæ Deum exquisivi manibus meis.

ÿ. Exurge, Dómine.

℞. Et júdica causam meam.

Pater noster. *Secretò.*

De Epistola primâ beati Pauli Apostoli ad Corinthios.

LECTIO 7. *Cap. 2. d.*

Hoc autem præcipio: non laudans quòd non in melius, sed in detérioribus convenitis. Primum quidem conveniéntibus vobis in Ecclesiâ, áudio scissuras esse inter vos, et ex parte credo. Nam oportet et hæreses esse, ut et qui probati sunt, manifesti fiant in vobis. Conveniéntibus ergò vobis in unum, jam non est Dominicam cœnam manducare. Unusquisque enim suam cœnam

por el ministerio de Moisés y de Aaron.

Ant. En el día de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

ÿ. Levántate, Señor.

℞. Y juzga mi causa.

Padre nuestro, *secretamente.*

De la epistola primera de San Pablo Apostol á los de Corinto, c. 2.

LECCION 7.

Esto, pues, os advierto, en lo cual no os alabo, y es que en vez de juntaros para vuestro bien, os juntais para vuestro daño. Porque en primer lugar, oigo que cuando os juntais en la iglesia hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo. Porque conviene que haya tambien heregias, para que se descubran los que entre vosotros son de probada virtud. De manera que cuando os reunís, no es ya para comer la cena del

Señor. Porque cada cual se anticipa á comer su propia cena, y el uno padece hambre y el otro está harto. ¿Acaso no tenéis casas donde comer y beber? ¿ó menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis á los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo.

Jerusalen, Jerusalen, etc.

R. Era yo como cordero inocente: fui llevado al sacrificio como sin saberlo: mis enemigos conspiraron contra mí, diciendo: * Venid, pongamos leño en su pan, y exterminémosle de la tierra de los vivos.

Y. Todos mis enemigos maquinaban males contra mí: pronunciaron contra mí sentencia inicua, diciendo: Venid, etc.

LECCION 8.

Mas yo aprendí del Señor lo que tambien os he

presúmit ad manducandum. Et alius quidem esurit, alius autem ebrius est. Numquid domos non habetis ad manducandum et bibendum? aut Ecclesiam Dei contemnitis, et confunditis eos qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? in hoc non laudo.

Jerusalem, Jerusalem.

R. Eram quasi agnus innocens: ductus sum ad immolandum, et nesciebam: consilium fecerunt inimici mei adversum me, dicentes: * Venite, mittamus lignum in panem ejus, et eradamus eum de terra viventium.

Y. Omnes inimici mei adversum me cogitabant mala mihi: verbum iniquum mandaverunt adversum me, dicentes. Venite.

LECTIO 8.

Ego enim accepi à Dómino, quod et trá-

didi vobis: quóniam Dóminus Jesus, in quá nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit, et dixit: Accipite, et manducate: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc facite in meam commemoratió-nem. Similiter et cálicem, postquám cenávit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo ságuine. Hoc facite quotiescúmquè bibétis, in meam commemoratió-nem. Quotiescúmquè enim manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis, mortem Dómini annuntiábitis donec veniat.

Jerusalem, Jerusalem.

R. Uná hora non potuistis vigilare mecum, qui exhortabámini mori pro me? * Vel Judam non vidétis, quómódò non dormit, sed festinat tradere me Judæis?

R. Quid dormitis?

enseñado á vosotros: que el Señor Jesus, en la noche que habia de ser entregado, tomó el pan, y dando gracias le partió, y dijo: Tomad y comed: este es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros, haced esto en memoria mia. Asimismo tomé el caliz despues que cenó, diciendo: Este caliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto, todas las veces que le bebiereis, en memoria mia. Porque cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este caliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga.

Jerusalen, Jerusalen, etc.

R. ¿No pudisteis velar conmigo una hora, vosotros que mutuamente os exhortabais á morir por mí? * ¿Oh no veis como Judas no duerme, sino que apresura á entregarme á los Judíos?

Y. ¿Porqué dormís? le-

vantaos y orad, para que no caigais en la tentacion. ¿ Oh no veis? etc.

LECCION 9.

De manera que cualquiera que comiere este pan, ó bebiere este caliz indignamente, será reo del Cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, y coma despues de aquel pan, y beba del caliz. Que el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el Cuerpo del Señor. Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y débiles, y duermen muchos. Que si nos juzgaráramos á nosotros mismos, ciertamente no seríamos juzgados. Mas cuando somos juzgados, nos corrige el Señor, para que no seamos condenados con este mundo. Asi, hermanos míos, cuando os juntaís á comer, esperaos unos á otros. Si alguno tuviere hambre, coma en

súrgite, et oráte, ne intrétis in tentatiónem. Vel Judam.

LECTIO 9.

Itaque quicumque manducáverit panem hunc, vel biberit cálicem Dómini indignè, reus erit córporis et sánguinis Dómini. Probet autem seipsum homo : et sic de pane illo edat, et de cálice bibat. Qui enim manducat et bibit indignè, iudicium sibi manducat et bibit, non dijudicans corpus Dómini. Ideò inter vos multi infirmi et imbecilles, et dormiunt multi. Quòd si nosmetipsos dijudicáremus, non utique iudicáremur. Dùm iudicamur autem, à Dómino corripi-mur, ut non cum hoc mundo damnémur. Itaque, fratres mei, cum convenitis ad manducandum, invicem expectáte. Si quis ésurit.

domi manducet : ut non in iudicium conveniátis. Cætera autem, cum vénero, disponam.

Jerúsalem, Jerúsalem.

R. Senióres pópuli consilium fecérunt. * Ut Jesum dolo tenerent, et occiderent : cum gládiis et fústibus exierunt tanquam ad latrónem.

Y. Collegérunt Pontífices et Pharisæi concilium. Ut Jesum. Senióres.

casa : porque no os juntaís para vuestra condenacion. Las demas cosas las arreglaré cuando vaya.

Jerusalen, Jerusalem, etc.

R. Los ancianos del pueblo formaron concilio, * para prender con engaño á Jesus y darle muerte : salieron con paños y espadas, como si fuera un ladrón.

Y. Juntaron concilio los pontífices y los fariseos, * para prender, etc.

Los ancianos, etc.

A LAUDES.

Aña. Justificeris, Dómine, in sermónibus tuis, et vincas cum iudicaris.

PSALMUS 50.

Miserere mei, Deus, * secundum magnam misericórdiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum, * dele iniquitatem meam.

II.

Ant. Justificate, Señor, en tus palabras, y vence en tu juicio.

SALMO 50.

Ten piedad de mí, ¡ oh Dios! segun la grandeza de tu misericordia :

Y segun la muchedumbre de tus piedades, borra mi iniquidad.

5